

# Editorial

La visualización de la universidad, como un espacio donde la producción del conocimiento es rica y sustantiva, y que fomenta la ciencia, tecnología, cultura y el arte, con el compromiso principal, de que este orientado a la formación de profesionales de alta calidad innovadora, competitiva y transdisciplinario, y cuya responsabilidad ética sea la de contribuir desde una argumentación no muy usual, al mejoramiento de la calidad de vida de nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos; todo esto, dentro del marco del desarrollo del país y mediante la investigación científica, como uno de los pilares académicos relevantes en el proceso de transformación de la sociedad contemporánea, debido a que una de las características de esta sociedad, es el papel central del conocimiento en los procesos productivos, al punto que el calificativo más frecuente que suele dársele es el de sociedad del conocimiento e información.

A partir del marco conceptualizado líneas arriba, se puede percibir que se asiste a la emergencia de un nuevo paradigma económico-productivo en el cual el factor más importante no es ya la disponibilidad de capital, mano de obra, materias primas o energía, sino el uso intensivo del conocimiento y la información. Este concepto es concordante, con lo que expresan, Tünnermann C. y de Souza Ch. (2003) en su artículo "Desafíos de la Universidad en la Sociedad del Conocimiento, Cinco años después de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior", quienes plantearon lo siguiente: El conocimiento contemporáneo presenta, entre otras características, las de un crecimiento acelerado, mayor complejidad y tendencia a una rápida obsolescencia. La llamada "explosión del conocimiento" es, a la vez, cuantitativa y cualitativa, en el sentido de que se incrementa aceleradamente la cantidad de conocimiento disciplinario y, al mismo tiempo, surgen nuevas disciplinas y subdisciplinas, algunas de carácter transdisciplinar. De ahí que se hable también de una "explosión epistemológica".

Dentro de este contexto, se puede deducir que nuestra realidad académica y principalmente la investigación científica desde los enfoques cuantitativos, cualitativos y mixtos a nivel nacional y especialmente en el marco del espacio regional, se presentan con una gama de aportes cuya frecuencia es preocupante, debido a que colisionamos con una cruda realidad:

una incipiente producción o la casi ausencia de producciones académicas de alta calidad científica, a la cual se le puede agregar la falta de políticas claras de investigación por parte de nuestras universidades, y la carencia del apoyo económico, que también muy latente.

Frente a este panorama sombrío, ¿qué hacer? Los procesos de la arquitectura, el urbanismo, los centros históricos, y demás acciones racionales del conocimiento, han asumido el papel de poner un granito de arena, para que se produzca en cierto modo, un cambio a la realidad expuesta. ARQUITEXTUAL, desde su primer número y lo asume en este tercer número, el papel de ir en paralelo, desde la perspectiva que la sociedad del conocimiento e información exige, mediante producciones cuya sapiencia, calidad e innovación son parte inherente desde su primigenia edición. El reto que contrajeron cada uno de los investigadores y sus correspondientes artículos que se plasman en esta revista, fueron detallados responsablemente y hoy lo visualizados de manera analógica o física, quedando el compromiso que posteriormente serán empoderados de manera virtual; a ellos deseo expresarles mi deferencia y gratitud. Al sr. Dr. Armando Chávez Bellido, Decano de la Facultad de Arquitectura, manifestarle que su contribución administrativa principalmente, se ha visto materializa en la entrega de este tercer número. Finalmente, deseo proclamar mi infinita gratitud, a Dios, que en un proceso maravilloso de sinergia ha transformado argumentos abstractos y discursos académicos en este tercer número de ARQUITEXTUAL, y que hoy la sociedad nacional y regional esta digiriendo, y que en el proceso natural del conocimiento, sea el punto de transformación de nuestra realidad, para bienestar de la comunidad en general.

Adolfo Gustavo Concha Flores  
Director - Editor